



# El legado del GRECE en la actualidad

## Entrevista con el investigador Stéphane François (UMons)

Por ARSENIO CUENCA, PAU HERNÁNDEZ DELGADO Y ROGER SUSO



Stéphane François (1973) es profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Mons, Bélgica, y forma parte del *Groupe Sociétés, Religions, Laïcités* de la *École Pratique des Hautes Etudes*. Como investigador ha focalizado gran parte de su producción académica a estudiar a la extrema derecha europea y, en concreto, al fenómeno de la *Nouvelle Droite* (Nueva Derecha) en Francia desde una perspectiva cultural analizando su cosmovisión desde sus aspectos más identitarios y emparentados con el neofascismo, como la religiosidad, el neopaganismo, los mitos o la ecología, que permiten una mayor comprensión de los fenómenos más cercanos a la cultura popular. Esto diferencia el trabajo de François de la mayoría de estudios historiográficos previos dedicados al neofascismo francés. Todos estos elementos conforman la trayectoria de una de las principales autoridades académicas en la actualidad sobre la cultura de la derecha radical.

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA DERECHA ESPAÑOLA

Es autor de los libros *La Musique européenne. Ethnographie d'une subculture de droite* (L'Harmattan, 2006), *Les néo-paganismes et la Nouvelle Droite (1980-2006). Pour une autre approche* (Archè, 2008), *La Modernité en procès. Éléments d'un refus du monde moderne* (PUV, 2013), *L'occultisme nazi: entre la SS et l'ésotérisme* (CNRS Éditions, 2020), *La Nouvelle Droite et ses disidencias. Identité, écologie et paganisme* (Le Bord de l'Eau, 2021), *Extrema derecha y esoterismo. Una pareja tóxica* (Sapere Aude, 2022), y *La Nouvelle Droite et le nazisme, una histoire sans fin. Révolution conservatrice allemande, national-socialisme et alt-right* (Le Bord de l'Eau, 2023), entre otros.

Desde un punto de vista historiográfico, la historia de la Nueva Derecha parece, ante todo, una historia generacional de maduración y significación intelectual. Lo que comenzó como una iniciativa de jóvenes activistas en 1968 es ahora un experimento con una trayectoria considerable. ¿Es éste el fin de la Nueva Derecha tal y como la conocimos en el siglo XX? ¿Hay relevo generacional?

La mayoría de los futuros líderes de la Nueva Derecha comenzaron su activismo a principios de los años sesenta, en la *Fédération des étudiants nationalistes* (FEN) y *Europe Action*. Nacieron a principios de los años cuarenta. Hoy, muchos han envejecido o van falleciendo. Así que, en efecto, estamos asistiendo gradualmente a la desaparición de la Nueva Derecha histórica. Esta desaparición se ve agravada por el hecho de que Alain de Benoist ha impedido la aparición de nuevas generaciones que pudieran poner en peligro su liderazgo. Se da así una paradoja: la Nueva Derecha tiene pocos sucesores porque su principal intelectual ha creado, desde los años 70, un vacío a su alrededor, obligando a cuadros intelectualmente sólidos a abandonar el movimiento. Así ocurrió, por ejemplo, con Giorgio Locchi, Guillaume Faye y Charles Champetier. Resultado: se ha rodeado de una corte de cortesanos de la menor talla intelectual. El análisis del último *Liber Amicorum* Alain de Benoist (el tercero) muestra que, aunque hay muchos autores jóvenes, la característica principal de los textos es que son hagiográficos y testimoniales. Ninguno de ellos es científico ni erudito... Dicho esto, *Éléments* ha visto renovado su equipo editorial, aunque sin volver a la calidad de los artículos de años anteriores. Del mismo modo, las diversas escisiones y divergencias, a excepción de las tesis de Guillaume Faye, que se han difundido masivamente en el movimiento identitario, han sido un fracaso: *Synergies européennes* no ha producido ni una sola idea nueva llamativa. Definitivamente, hace mucho tiempo que la Nueva Derecha no produce ideas nuevas.

¿Qué evolución ideológica ha experimentado el GRECE desde el manifiesto de Charles Champetier y Alain de Benoist en 2000? ¿Qué ha ocurrido en el GRECE entre 2000 y la actualidad desde un punto de vista histórico?

Desde el año 2000 hasta la actualidad, el GRECE ha seguido desintegrándose, tras una fase de declive a principios de la década de 1980, en la que se produjo la salida masiva de un gran número de cuadros históricos y de primer orden. Documentos internos muestran que en 86-87 el GRECE no estaba lejos de desaparecer. Dejó de existir hacia 2013. El polo dominante pasó entonces al *Institut Iliade*, fundado ese mismo año por antiguos grecistas para perpetuar la memoria de Dominique Venner, que acababa de suicidarse. Este cambio de polo militante también ha dado lugar a importantes evoluciones ideológicas. Los miembros del *Institut Iliade* han retomado las posiciones originales de la Nueva Derecha, en particular la afirmación étnica.

Al mismo tiempo, Benoist se distanció de ciertos puntos del Manifiesto, en particular los relativos al diferencialismo y a la organización imperial y comunitaria de Europa, permitiendo a las poblaciones inmigrantes seguir siendo "ellas mismas". Para ello, promovieron el comunitarismo, hoy sustituido por los temas del "gran reemplazo", el "etnocidio" y la "remigración". En aquella época, Benoist y Champetier proponían a "las poblaciones inmigrantes que viven hoy en Francia" un modelo comunitario que permitiera preservar las identidades colectivas, en lugar de un "modelo de asimilación puramente individual a una ciudadanía abstracta". En efecto, escribían: "El GRECE considera que la identidad etnocultural de las distintas comunidades que viven hoy en Francia no debe seguir relegada a la esfera privada, sino que debe gozar de un verdadero reconocimiento en la esfera pública. Por lo tanto, esta adoptaría un modelo más comunitario que comunitarista, permitiendo a los individuos que lo deseen no desvincularse de sus raíces, mantener vivas sus estructuras de vida colectiva y no tener que respetar una ley impuesta, abandonando su propia cultura. Esta política comunitaria podría conducir en última instancia a una disociación entre ciudadanía y nacionalidad."<sup>1</sup> Este discurso es contrario a las posiciones defendidas por el Instituto Iliade que, como decíamos antes, insisten en la afirmación étnica, herencia de la *Europe Action* de Dominique Venner.

En los últimos años, Alain de Benoist ha publicado *Droite-gauche, c'est fini! Le moment populiste* (Pierre Guillaume de Roux, 2017), muestra cierta sensibilidad hacia los movimientos populares como los «Chalecos Amarillos» y se define con gusto como un intelectual populista. ¿Ha abandonado de Benoist el aristocratismo para ocuparse del pueblo o el elitismo y el populismo van de la mano?

Esta evolución es realmente interesante. Aunque su vena aristocrática se acentúa menos, no abandona su defensa del pensamiento antiigualitario. Asimismo, su orgullo de ser aristócrata y de familia antigua reaparece regularmente, sobre todo en los "Libros

---

<sup>1</sup> GRECE, *Manifeste pour une renaissance européenne. À la découverte du GRECE son histoire, ses idées, son organisation*, Paris, 2000, pp. 73-74. El subrayado es de los autores.

de la amistad" (*Liber Amicorum*) que sus amigos le regalaron con motivo de su sexagésimo, septuagésimo y octogésimo cumpleaños... Es interesante observar que Alain de Benoist tenía tres, mientras que algunos académicos apenas tienen uno...

Este giro es bastante incomprensible: durante casi cuarenta años, promovió un discurso aristocrático e antiigualitario antes de adentrarse en esta evolución populista, que apareció explícitamente en su libro de entrevistas con François Bousquet *Mémoire vive* (Éditions de Fallois, 2012). ¿Es sincero? Tengo mis dudas. En cualquier caso, Benoist es conocido por buscar "nuevas convergencias" entre la extrema izquierda y la extrema derecha. Esta atracción puede verse, por ejemplo, en su apelación a los movimientos "revolucionario-conservador", "anticonformista", etc. Dicho esto, este populismo, por su disolución, deliberada, del clivaje izquierda-derecha, también puede analizarse como una nueva formulación de las posiciones clásicas del GRECE (anticapitalismo, rechazo de las "falsas" élites, etc.). También es ampliamente compartido en la extrema derecha: no olvidemos que es una de las características discursivas del *Rassemblement National*, y posteriormente de las formaciones políticas que lo han copiado. Esta evolución ha nublado una vez más el mensaje ideológico del GRECE, haciéndolo inaudible. Por último, este populismo es especial: elige a su gente. Los Chalecos Amarillos proceden de las clases medias de las zonas rurales, no de las clases trabajadoras urbanas multiétnicas (obreros y empleados).

**La extrema derecha se apoya hoy en una estrategia populista (basada en las emociones y el cortoplacismo), pero también en el combate cultural. ¿Cree que la metapolítica ha conseguido extenderse y ayudar a la extrema derecha a ganar credibilidad y votos? ¿O deberíamos entenderla más bien como un experimento más restringido y limitado a la historia de la extrema derecha intelectual, a escala transnacional?**

Los cimientos de esta metapolítica se encuentran en la historia de la extrema derecha, sobre todo en Francia. Desde los años setenta, los militantes del GRECE se interesan por la obra del militante comunista italiano Antonio Gramsci (1891-1937), habiendo descubierto en su obra la importancia de la lucha cultural en la toma del poder por un partido político. Es la estrategia de la hegemonía cultural. Los militantes de extrema derecha quieren que la población consienta y acepte su ideología. Para obtener la aprobación de la opinión pública, creen que esta ideología debe convertirse en dominante para llegar a ser común. Esta apropiación tuvo lugar en los años 80, cuando estos activistas tomaron la prensa para difundir sus ideas. En los años 2000, esta "lucha cultural" se transformó en una especie de "gramscismo digital". También se observa un origen colonial durante la guerra de Argelia, con la influencia de los principios de la "guerra psicológica" de la guerra de Indochina: fue entonces cuando Dominique Venner, tras haber combatido en Argelia, escribió que hay que imponer los significados. Si bien el intento de manipular a la opinión pública fue considerado un fracaso, en particular

por Pierre-André Taguieff en los años ochenta y que realmente lo fue en su momento, ideas como la esencialización de las identidades, la irreductibilidad de unas a otras, la idea de una civilización y una cultura europeas que se remontan a la prehistoria, el etnodiferencialismo, la mixofobia... Se extendieron posteriormente a otras tendencias de extrema derecha, como ciertas franjas del catolicismo, así como al conjunto de la sociedad. Estos temas identitarios se han banalizado y normalizado en la sociedad. En consecuencia, la extrema derecha ha ganado en respetabilidad. Esta banalización ha "desradicalizado" estos discursos. Hoy en día, los temas de la "remigración", la "identidad europea" y la "inmigración-colonización" se han convertido en habituales en la derecha. La estrategia del GRECE llevó a grupos europeos y luego estadounidenses a imitarla: se crearon clones de las revistas del GRECE, principalmente en Alemania e Italia. Esta estrategia de combate "metapolítico" ha sido a día de hoy adoptada por la mayoría de los grupos de extrema derecha, en conjunción con el desarrollo de Internet.

Jean-Yves Le Gallou sostiene que la cuestión de la identidad, en el centro del pensamiento de la Nueva Derecha, forma parte ahora de la política dominante. La actitud rebelde de la Nueva Derecha y su crítica al "puritanismo de izquierdas" también han sido adoptadas por la derecha. ¿Está de acuerdo con Le Gallou? En caso afirmativo, ¿cuál es la relación entre las ideas de la Nueva Derecha y la derecha en general?

Jean-Yves Le Gallou tiene razón. Como hemos explicado anteriormente, las ideas de la Nueva Derecha se han banalizado para convertirse en dominantes. Esto se ha visto facilitado por el hecho de que sus militantes, tras abandonar el GRECE, se quedaron con ellas, difundíéndolas en el seno de sus nuevas formaciones políticas, lo que tuvo como efecto trivializarlas. Pero ésta no es la única explicación. A partir de los años 70, los neoderechistas intentaron entrar en los partidos políticos de derechas clásicos como la UDF y el RPR, en la prensa (pensemos en la creación de *Figaro Magazine* en 1978), al igual que en instituciones como el ejército y su establecimiento asociado, el *École de guerre*, donde enseñan varios neoderechistas. Del mismo modo, desde la crisis de 2008, la derecha francesa ha sido incapaz de reelaborar un cuerpo doctrinal, abriéndolo a los cuatro vientos.

La Nueva Derecha ha evolucionado como un fenómeno transnacional, y sus ideas han sido moldeadas por diversos contextos locales. En España, el anticristianismo neoderechista ha impedido una asimilación plena de los postulados de Alain de Benoist y sus acólitos. Para la Nueva Derecha española, Europa es cristiana y afirmar lo contrario es un callejón sin salida. Con todo, ¿ha observado una moderación de las posiciones anticristianas en el seno de la Nueva Derecha francesa? Si es así, ¿ha atraído esto a ciertos sectores de la derecha cristiana?

Desde el principio, la Nueva Derecha fue un fenómeno transnacional. Sus futuros miembros frecuentaban durante el período de *Europe Action* militantes alemanes, belgas e italianos. En aquella época nacieron amistades. Militantes diferentes se influyeron mutuamente: Henning Eichberg influyó en Alain de Benoist; Benoist influyó en Marco Tarchi, y así sucesivamente.

Aunque la Nueva Derecha ha profesado durante mucho tiempo una postura radical anticristiana -en los años setenta y ochenta se calificaba al cristianismo de "secta oriental"-, nunca ha dejado de dialogar con figuras cristianas como Thomas Molnar y el teólogo tradicionalista Guillaume de Tanoüarn.

Así, según los países, el anticristianismo es más o menos virulento. En el caso de Francia, desde la década de 2000 se ha producido un acercamiento a ciertos círculos católicos. Esta tendencia comenzó en 2010, en la época de "*La Manif pour tous*" y luego con las secuelas de los atentados yihadistas de 2015. Miembros de los *Veilleurs*, como Guillaume Bès de Berc, miembro de la revista ecologista católica *Limite!* han manifestado su interés por las ideas de la Nueva Derecha, en particular por la crítica neoderechista de la tecnología y la teorización de cierta ecología. De vuelta, se les invitaba a expresar sus opiniones en las columnas de *Éléments*. No obstante, el tono se ha vuelto menos agresivo, pero no se ha abandonado el paganismo. Pensemos en la reedición de *Comment on peut être païen?* (Avatar Éditions, 2009) y sus traducciones, o en el primer número especial de *Éléments* (2022), centrado en el paganismo.

En su crítica de 2011 a Alain de Benoist, Robert Steuckers destaca la falta de interés de la Nueva Derecha por la filosofía posmoderna francesa, comúnmente conocida como *French Theory*. Aunque de Benoist haya compartido con autores como Michel Foucault, Gilles Deleuze y Jacques Derrida un interés particular por la cuestión de la identidad o sus relecturas de Nietzsche y Heidegger, estos nunca han sido muy apreciados por la Nueva Derecha. ¿Por qué?

Debemos tener cuidado de no incurrir en distorsiones: Nietzsche y Heidegger no son realmente autores que podamos calificar de "izquierdistas". Nietzsche es un pensador del aristocratismo, con poca simpatía por los valores democráticos; Heidegger es un pensador *völkisch*. Son los intelectuales de izquierda los que se han apropiado y reinterpretado su pensamiento.

Es cierto que la Nueva Derecha nunca se ha interesado por estos autores, ni por la *French Theory* en general... Por ejemplo, François Bousquet publicó un libro sobre Foucault groseramente titulado: « *Putain* » de Saint Foucault : *Archéologie d'un fétiche* (Éditions Pierre-Guillaume de Roux, 2015). Ningún autor de esta corriente de pensamiento aparece en libro dirigido por Alain de Benoist y Guillaume Travers *La Bibliothèque du jeune européen: 200 essais pour apprendre à penser* (Éditions du Rocher, 2020). ¿Por

qué este rechazo? Me parece que estos autores son vistos como teóricos del neoliberalismo, en particular Foucault, y de la deconstrucción/wokismo, en particular Derrida. En resumen, son las bestias negras que han teorizado el mundo odiado por los neoderechistas.

**Hoy en día, una parte de la extrema derecha europea explica los conflictos armados y la geopolítica internacional en términos escatológico-religiosos. Si el fascismo clásico ya utilizaba estas representaciones agonísticas, el neofascismo las renueva hoy a través del tradicionalismo evolviano o el neoeurasianismo de Alexander Douguin. ¿Cree que el elemento geopolítico desempeña ahora un papel cada vez más importante en la formación de la extrema derecha?**

Las relaciones internacionales y la geopolítica siempre han sido importantes para la extrema derecha. De hecho, las opciones políticas de sus líderes son seguidas de cerca por los activistas y dirigentes de los partidos de este movimiento, porque tienen consecuencias para la vida de las naciones. Además, con frecuencia han sido muy criticadas por estos militantes desde la aparición de la extrema derecha como corriente política definida (es decir, desde finales del siglo XIX, como veremos en la primera parte): se dice que contribuyen al declive de los Estados, al permitir, por ejemplo, que se instalen en el país emigrantes extracontinentales (pensemos en los emigrantes que huyen de la miseria y la guerra en Siria, considerados como partícipes de un supuesto "gran reemplazo" étnico). Del mismo modo, la política internacional de un determinado país puede ser analizada por su extrema derecha como un acto de debilidad frente a otro país considerado hostil.

La extrema derecha se apasiona por la geopolítica, y algunos, como el belga Robert Steuckers, desarrollan construcciones ideológicas esencialistas basadas en la historia, la religión, la genética o la arqueología. Se sitúan en la tradición de la geopolítica como disciplina productora de conocimientos específicos sobre las relaciones internacionales, desacreditada desde hace tiempo por los especialistas académicos, que han enumerado ampliamente sus errores e impasses conceptuales.

Más que en "términos escatológico-religiosos", yo diría que la geopolítica de la extrema derecha se expresa en términos conspiracionistas. Fundamentalmente, la concepción geopolítica de la extrema derecha incluye un elemento conspirativo al implicar que "todo está vinculado", y que la contingencia no existe en las relaciones internacionales: un golpe de Estado en África sería necesariamente la consecuencia de una competencia mundial entre las grandes potencias, que han elegido un nuevo campo de batalla para su enfrentamiento, y sobre todo de la política imperialista de Estados Unidos o de la acción nefasta de los judíos. Por último, estos militantes de extrema derecha se ven a sí



mismos como una élite de recambio para regenerar la sociedad de forma organicista, vinculándolos a una revisión de la geopolítica.

A menudo se presenta a Dominique Venner como una de las figuras emblemáticas de la Nueva Derecha. Sin embargo, pocos años después de la creación del GRECE, Venner abandonó el activismo político y se retiró en gran medida de la lucha metapolítica. ¿Cree que este papel es atribuible al impacto de su suicidio? ¿Por qué cree que su muerte tuvo tanta repercusión en Francia y a escala internacional?

Efectivamente, su trayectoria se presenta a menudo de este modo. Pero nunca ha dejado de hacer metapolítica. Sus diversas revistas históricas son prueba de ello. La *Nouvelle Revue d'Histoire*, que existió de 2002 a 2017, fue el escaparate de las ideas de Dominique Venner. Esta es la continuación de *Enquête sur l'histoire*, su primera y efímera revista. Entre los temas recurrentes figuran la minimización de la política del llamado régimen de "Vichy", la criminalización de la Resistencia, la defensa del colonialismo y de la civilización europea, el rechazo de Estados Unidos y de su modelo social, el rechazo del Islam, del fascismo, etc. Son temas habituales en la extrema derecha desde la Liberación, y que él ha seguido propagando desde *Europe Action*, eufemizándolos poco a poco sin diluir la sustancia. Entre los colaboradores habituales de la *Nouvelle Revue d'Histoire* había neoderechistas históricos como Jean Mabire (conocido por sus obras pseudohistóricas sobre la "gesta" de las SS), Philippe Conrad, el periodista negacionista Jean-Claude Valla, Jean-Joël Bréjon y François-Georges Dreyfus, ambos universitarios... De hecho, la historia que ofrece esta revista está abiertamente orientada hacia la extrema derecha.

Además, Venner tenía una imagen de "soldado-monje", y de persona rígida, que despertaba el respeto de los activistas, pero también el miedo. Varios antiguos neoderechistas me han contado lo mismo: cuando llegaba a los coloquios del GRECE, sembraba un ambiente de pánico entre los organizadores, que temían sus comentarios. En resumen, aunque oficialmente había dejado de ser activista, sus textos y posicionamientos políticos seguían influyendo en la Nueva Derecha. Incluso después de su muerte, sigue haciéndolo. No olvidemos que el *Institut Iliade*, fundado para perpetuar su memoria y su pensamiento, dirigido por amigos íntimos, se ha convertido en el think tank más importante de la extrema derecha.

Su suicidio fue tan sonado porque Dominique Venner era una figura destacada de la extrema derecha y un teórico de la identidad. Su panfleto, *Pour une critique positive*, publicado originalmente en 1964, sigue publicándose y traducéndose. Implícitamente, esto demuestra su importancia para los activistas identitarios. Los militantes contemporáneos han perdido a una de sus grandes figuras tutelares. Por último, su acto



de suicidio en una de las catedrales más importantes de Francia reforzó su imagen de monje-soldado pagano.

Ha publicado recientemente el libro *La Nouvelle Droite et le nazisme, une histoire sans fin* (Le Bord de l'Eau, 2023). Si el rasgo definitorio de la escuela de pensamiento de Alain de Benoist es la renovación teórica del pensamiento de extrema derecha, ¿cuáles son los principales puntos en común con el nazismo u otros movimientos similares del periodo de entreguerras?

En primer lugar, los neoderechistas nunca han hecho referencia al fascismo, pero algunos de ellos sí que han hecho referencia a la Falange y a José Antonio Primo de Rivera o a los *Freikorps* alemanes del periodo posterior a la Primera Guerra Mundial, que tienen fuertes vínculos ideológicos y de acción con el fascismo. Es el caso, por ejemplo, de Dominique Venner. En segundo lugar, el GRECE original permitió una renovación del antisemitismo. Cuando se fundó, algunos de los dirigentes del GRECE transformaron el antisemitismo nazi, asociándolo a una crítica virulenta del cristianismo, por un lado, y a la promoción de un paganismo nórdico, por otro, procedente del movimiento *völkisch*. Se pasó entonces de un discurso antisemita a otro antimonoteísta. Más tarde, con la marcha de estos líderes, se abandonó este antisemitismo (en el corazón de la ideología nazi, no lo olvidemos). Dicho esto, no hay que olvidar que antiguos miembros de las SS (Robert Blanc, Robert Dun, Saint-Loup) participaron en las actividades del GRECE hasta mediados de los años ochenta. Del mismo modo, el comité de dirección de *Nouvelle École*, la revista teórica de la Nueva Derecha, incluía a antiguos nazis, algunos de los cuales habían sido miembros de las SS.

Aunque ha habido neoderechistas próximos al nacionalsocialismo, el principal punto de referencia en las décadas de 1920 y 1930 fue la Revolución Conservadora alemana. Los neoderechistas la integraron y rescataron a sus principales autores, como Ernst Jünger, Ernst Niekisch, Carl Schmitt, Oswald Spengler, Martin Heidegger y otros. Tanto es así que, hoy en día, algunos observadores consideran a la Nueva Derecha heredera de esta Revolución Conservadora. Sin embargo, mientras los neoderechistas, y Alain de Benoist en particular, insisten en la oposición de estos autores al nazismo, olvidan señalar que algunos revolucionarios-conservadores se afiliaron al nazismo, como Carl Schmitt o Martin Heidegger. En resumen, los vínculos entre la Nueva Derecha y el nacionalsocialismo son ambiguos.